



# ARGENTINA, Y CONQUISTA DEL RIO DE LA PLATA. CANTO PRIMERO.

En que se trata del Origen de los Chiriguanas, ò Guaranies, Gente que come carne humana, y del descubrimiento de este Rio,

**D**el Indio Chiriguana encarnizado, Encarne humana Origg canto solo Por descubrir el ser tan olvidado Del Argentino Reino, gran Apolo Emiame del monte conagrado, Anda con que pueda aqui su dolo Al Mando publicar en nueva Historia, De cosas admirables la memoria.

Que aunque en esta obra el fundameto Primero, i principal Rio de la Plata, (2) Y asi es primero su descubrimiento, Con todo no serà mi pluma ingrata, Que aqui pintare al vivo lo que siento Del nuevo Orbe, al Marquès Novoa i su trata Contrario à la verdad, Yo sea borrado De su libro, i à ovido condenado.

con de frigid mirado de dexos, i es grima mirat en ellos los cavones, q se ha hecho para delectra. falle, i fca. lle la riqueza de metales que tiene dectro de d.

Mas que digo de Apolo. Dios eterno, A vos solo favor pido, i demando, Que mal le puede dar en el Inferno, El que continuo fuego està pensando: Harè con vuestra ayuda este Quizerno Del Argentino Reino recontando Diversas aventuras, i estrañezas, Prodigios, hambres, guerras, i proezas.

Tambien dire de aquel duro flagelo, Que Dios al Mundo diò por su pecado, El Draque cubrió con crudo duelo (3) Al un polo, i al otro en sumo grado; Tratarè de castigos, que del Cielo Parece nuestro Dios nos ha enviado, Temblores, terremotos, i señales, Que bien pueden juzgarse por finales.

2 Tucumal es vna Provincia abundante de comida, Chile es la mas parte floresta, i jardin tiene Oro, i en particular Santiago de Chile es tierra de mucha recreacion.

Tratar tengo tambien de sucedidos Estraños casos, que iba Yo notando, De vista muchos son, otros oidos, Que vine à descubrir Yo preguntando; De personas me fueron referidos, A quien comunicaba, conovrando De cosas admirables, codicioso Saber por escrivirlos deseo.

En todo hallarè bien si quisiere A su gusto el Lector gusto sabroso, Y guste lo que mas gusto tuviere, Y dexo lo sin gusto, i disgustoso, Harè al fin lo que mas gusto le diere, Questo del escribir el venturoso, En nombre de Jesus comienço agora, T de la Virgen para Emperadora.

3 El Capitan Francisco Draque aver sido aqotes de Dios en el Mar del Norte, i en la del Sur, pues salien do

Cosa mufa Perù de fama eterna, i estendida (1) Por sus ricos metales por el Mundo, La Potosi imperial olvidada, Por tener aqui Cerro tan rotundo: La Tucumana tierra bafecida De cosas de comer con el jocundo Estado del Brasil, daran subiecto A mi pluma que escriva Yo prometo.

## T A B L A

je, disuadiendole el viaje, 16. 2. hace asitir à los Españoles enfermos con mucho cuidado, 17. 1. Scherross, Indios, embia à reconocerlos Cabeza de Yaca, 14. 2. rescatan con Hernando de Ribera, 15. 2. no quieren dejar a los Españoles en los Siberis, i volver a su tierra, 16. 1. es Nacion populosa, que toma nombre de su Rei, i sus adornos, i traje de las Indias, 15. 2. son como los Guibuaruñis, i bailan con tanto concierto, que pasan, 15. 2. Schewe Eyba Tufesin, dice el Autor que llaman los Españoles a las Culebras de Rio, que atan con la cola a los que le pasan, 29. 1. Scherzifzaba, Pueblo, llega a el, el Autor con sus compañeros doientes, i flacos, 29. 2. Sebastian Nidarte, ò Nadarte, Mercader, 1. 1. escribe al Autor se buelva a Alemania de orden de su hermano, 27. 2. sea muere de ella alguna Gente de irala, 23. 2. apagan la los Garandies con sangre de Fieras, a falta de agua, 3. 2. qu'iba a los Soldados pensar en Oro, i Plata, 23. 2. Siberis, Indios semejantes a los Scherross, llega a ellos Hernando de Ribera, 16. 2. dan guias a los Españoles, i caminan por agua, i se buelven con ellos a su Tierra, 17. 1. Sierra, Pec, 2. 2. Simanos, Indios vencidos por irala defamparan su Pueblo, 23. 2. Socorro que mando embiar Don Pedro de Mendoza en su Tefoto, a su Gente, se ejecuta por los Oficiales Reales, 5. 2. Soldados, como deben tratarse? 18. 1. Solerzano, va a prender a Cabeza de Yaca, 19. 1. Smeftin, Rio, quieren los Indios impedir a irala le pase, i no pudiendo huen, 20. 2. Suberis Sabate, Pueblo de Dabero, se refugian a el los Carrios, i los lita irala, 20. 2. entrado con muerte de muchos Indios, 21. 1. juntanse en el, con el Autor, boviendo a su Tierra seis Españoles, 28. 1. Sucurusis, Indios, viven poco, 28. 1. Nacion populosa, i sus frutos, 14. 1. situacion de su Tierra, 18. 1. andan desnudos, i sus adornos, i traje de las Indias, 23. 1.

14. 1. llega a ellos Cabeza de Yaca, 14. 1. salen de paz a recibir a los Españoles, i armada pendencia con los Carrios, son todos muertos, 18. 1. Suberis, Indios, quieren huir de irala, i los asegura, su guerra con los coninames sobre agua, que les faltaba, i vn poco que tenian se le dan a irala, 23. 2. i guias, que huieron por la noche, 24. 1. instan a los Peifenas a que maten tres Españoles, i son castigados, 24. 1. Suelapal, hermano de Zucha engaña a Antonio de Mendoza, i se lleva 50 Españoles a que los maten los Indios, 10. 2.

**T** Tabere, Cacique, 13. 2. V. Dabere. Tardes, Armas de los Indios como eran, 3. 2. 19. 1. epiegan las Batallas con ellas, 19. 1. Tempeftad, que padeció Gonzalo de Mendoza en el Rio de la Plata, 12. 1. en vna perecen dos Caballos de Cabeza de Yaca, 12. 2. buelve con ella a Cadie el Autor, 31. 1. padece otra entre Francios, i Inglaterra, i destroga los Navios, i hunde a ocho, 31. 2. Tenerife, Isla, 1. 2. Tereera Isla, llega el Autor a ella, i se provee de agua, i bastimentos, 30. 2. Testimios falsos, q levataron a Cabeza de Yaca los Rebeldes, 19. 2. Tigres en los Markafes, 25. 1. Timbues, ò Timbus, Indios su numero, traças, trajes de sus Mugeres, comida, i Canoaas, 5. 1. habitan vna isla en que reciben bien à Ayollas, 5. 1. sitian con otros a Buenos Ayres, 4. 2. muerto su Cacique, huen de la Poblacion de los Españoles, 10. 1. rebelanse, resueltos a acabar con los Españoles 10. 2. dan muerte a 50 sobre seguro, i sitian a Corpus Christi combatiendola fuertemente, matan al Governador, i se retiran, 11. 1. Tohanos, Indios sujetos a los Mapais, huen de irala dejando su Pueblo con bastimento, 22. 2. Santo Tomas, Tierra enferma en q viven poco los Indios, 19. 1. Tomas Schmidel, hermano de Autor le hace escribir, que se buelva à su casa, 27. 2. 28. 1.

**Z** Chera Yonai, Cacique de los Timbues lleva à su Pueblo à Ayollas, i su gente, i le regala Don Pedro de Mendoza, 5. 1. Zuchurnes, Indios andan desnudos, i su numero, i comida, i traje de sus Mugeres, 3. 2. sitian con otros, à Buenos Ayres, 4. 2. Zelmies, Indios sujetos a los Mapais como Eclavos, cultivan Maiz, i Raices todo el año, 22. 2. Zemas, Salvaifas, Indios chicos, igordos, andan desnudos, i su comida, i numero, 12. 2. Zuche Liemi, Indio Timbue, aconseja à irala, no deje Españoles en su tierra, i ofrece venirse à ellos con su familia, 10. 2. embia à su hermano por seis Soldados, i llevado 50, los dan muerte à traicion, 11. 1.

**T** tormenta V. Tempeftad. Trajes de las Indias de el Rio de la Plata vn paño de la cintura à la collilla, 3. 2. Tupin, ò Tempin, Provincia, 28. 2. Tupis, Tupines, ò Tupies, Indios del Rio Jauero, 2. 2. sobervios, tienen guerra con sus vecinos à como llevan los Cautivos à su Pueblo, i fiestas que hacen quando los matan, i sus botarcheras, 28. 2.

**V** VEcenda, Pueblo en Brasil, 29. 2. Viajes de los Carrios, mas largos que los de los otros Indios, 7. 2. S. Vicente, Puerto del Brasil, 30. 2. Vino hacian los Carrios de Raices, 5. 2. otros de Algarriba, 7. 1. de Miti, i como? 7. 1. 2. 2. 26. 2. de Maiz los Tupies, con que se emborrachan, 26. 2. Vagando va à Lima, 25. 2. con Nuffo de Chaves, 26. 1. Vega, Rio de muchas Culebras que hunden con la cola los que pasan por el, 29. 2. Vesa Maior donde deja de verse en el viaje de Indias, i su matot altura, 8. Puntivigo, Pueblo el Ultimo de los Carrios, 5. 1. Poifais, Puerto en el de Santa Catalina, 9. 1. Peltis, Puerto en Inglaterra, donde llega el Autor con Tempeftad cali perdidas las Naves, 3. 2.

**Z** Zuchurnes, Indios andan desnudos, i su numero, i comida, i traje de sus Mugeres, 3. 2. sitian con otros, à Buenos Ayres, 4. 2. Zelmies, Indios sujetos a los Mapais como Eclavos, cultivan Maiz, i Raices todo el año, 22. 2. Zemas, Salvaifas, Indios chicos, igordos, andan desnudos, i su comida, i numero, 12. 2. Zuche Liemi, Indio Timbue, aconseja à irala, no deje Españoles en su tierra, i ofrece venirse à ellos con su familia, 10. 2. embia à su hermano por seis Soldados, i llevado 50, los dan muerte à traicion, 11. 1.

Aquello fue el primero, que en España... Pobló, pero después vinieron gentes... Con la de aquele Tubal, i otra española...

Cresciendo en multitud por esta tierra, Estremadura bella, aquesta Gente... Do tan bestial desgenio, i fuerte perra...

Ni menos el Alcazar Trugillano, En que vive la gente Trugilliana... Ni la Puente hermosa, que el Romano...

Aquellos son nombrados Trugillanos, Qual Pueblo Casivum Iulij fue llamado... Que quando lo poblaron los Romanos...

Corriendo las Riberas del gran Tejo, Y a veces por las sierras de Atumira... Ponian en Angustia, i en trabajo...

Visto por los Ricinos Trugillanos, Con animo invencible bellicofo... Contra aquellos Caribes inhumanos...

Expafos de la tierra, fabricaron Las Barcas, i Batales, que pudieron... Y apiesia muchos de los se embarcaron...

Hicieron escrivo, i dice que solia El Mar del Norte Atlantico llamado... Ser Islas lo mas del, i se efendia...

Y estó a muchos Pilotos de Yo oido, Que han visto navegando las señales... Y muestras de edificios, que han avidos...

Llegando, pues, allí i avformadas Sus Barcas, i Batales, con gran pio... Tornáronse á entregar alas binchadas...

Comienzan á poblar toda la tierra, Entre ellos dos hermanos han venido... Mas presto se comienzan á dar guerra...

Tupi era el maior, i mas valiente, Y al Guarani menor, dice que vaia... Con todos sus Soldados i su Gente...

Pues estos dos hermanos divididos, La lengua Guarani han retenido... Y muchos que con ellos son venidos...

Mabomas, Epuaes, i Galebineso Timbues, Cherandies, i Beguaes... Agaces, i Negoes, i Sanafines...

ras de Altamiro segun algunos dicen... En las Sierras de Magarella, i segun otros...

Cela combit es quando acompia el Mar Atlantico quedaren las Islas...

En tiempo del Rei Gerion, a quien vncio, i mató Ofyrtis, que fue el famoso Hercules...

Navegando por la Mar del Norte se há vi lo de abaxo de agua vestigios de edificios antiguos...

Los dos caribes q' fallaron de España eran hermanos Tupi i Guarani...

Los dos caribes q' fallaron de España eran hermanos Tupi i Guarani...

Los dos caribes q' fallaron de España eran hermanos Tupi i Guarani...

Los nuestros Guarani como Señores A tierra quasi toda señoreando... Por todo el Paranna, i sus rededores...

Poblando, i conquistando se han llegado Mai cerca del Perú sus cordilleras... A cuo pie ia tienen debelado...

La rabia Caribina le fogaaba A no cesar jamas de su contienda... Que el Guarani en la guerra se barbaba...

Que si mirar questo bien queremos, Caribe dice, i suena sepultura De carne, que en Latin carno sabemos...

Teniendo, pues, la gente conquistada En mil partes poblaron muy derecho... El Guarani con ansa acelerada...

Muy largas tientos, i años se gastaron, Y muchos descendientes succedieron... Desde que los dos hermanos se apartaron...

Aquellos Guaranies se han melligado, Y embuelto con mill gentes diferentes... Y el nombre Guarani han renunciado...

La Costa del Brasil es muy caliente Y el Paragai, i toda aquella tierra... Camina aquesta Gente del Oriente...

Llegaron, pues, al fin aquel paraje, Do el frio les dió guerra muy sobrada... Y frio Chiri, suena en el lenguaje...

En este tiempo ia avian venido Por otra parte, i via, al Perú, Gentes... Por ser tan exquisitos, no he querido...

Estando de esta suerte apodetados Los Ingas, los Picarros allegaron... Y siendo del Perú bien enterados...

El coraçon pedia la vengança De sus pasados Padres, que bavian sido... De la Tierra Estremeña á España, Lança...

De allí hacen bacañas espantosas, Asaltos, hurtos, robos, i rapiñas... Contra Generaciones bellicosas...

Ufan embustes, fraudes, marañas, También tienen esmero, i ofadía... Y así suelen hacer grandes bacañas...

El Gaan Zapinga, que significa fole Señores, no lo es este Pueblo... que es tierra fria que el Sol q' es Chiry, q' es escarmenaria...

Muy trillada cosa es el descubrimiento del Perú, i lo que los Picarros hicieron, dice, pues, que el coraçon pedia la vengança...

que el coraçon pedia la vengança, id est, que los Chiriguana naes movidos de mal distinto, como que adelantando que los Picarros eran procrea dos en aque-lla Tierra...

que el coraçon pedia la vengança, id est, que los Chiriguana naes movidos de mal distinto, como que adelantando que los Picarros eran procrea dos en aque-lla Tierra...

que el coraçon pedia la vengança, id est, que los Chiriguana naes movidos de mal distinto, como que adelantando que los Picarros eran procrea dos en aque-lla Tierra...

que el coraçon pedia la vengança, id est, que los Chiriguana naes movidos de mal distinto, como que adelantando que los Picarros eran procrea dos en aque-lla Tierra...

que el coraçon pedia la vengança, id est, que los Chiriguana naes movidos de mal distinto, como que adelantando que los Picarros eran procrea dos en aque-lla Tierra...

En los Chiriguanes sin experimentar su valor, los temieron, i así cesaron por aquel tiempo de su conquista que llebavan, i pararon en las cordilleras de Chuquiaca, de donde el primero de Octubre de 1592 aun hacen dicho, i matan los que van a Santa Cruz de la Sierra.

Después de los quinientos i treze años contados sobre mí del Nacimiento, De aquel, que padeció por nuestros daños, Joan Diaz de Solís dió vela al viento, (18) Al Paranna abrió, do los engaños, Del Timbu, le causaron finamiento, En un pequeño Rio de gran fama, Que a causa suya, de Traicion se llama,

Por Piloto Mayor de Magallanes Al Estrecho venido aguste avia, No ha sido de pasar penas, i afanes, La conquista a Don Carlos le pedia, Entró el Rio arriba con desmanes, Hasta que a el peñero le bebía, En que su alma del cuerpo se desata, Poniendo al Paranna nombre de Plata.

No creo fue sin causa de secreto, Y señal de misterio, i buen agüero, (19) Aunque es así que todo está sujeto Al Divino juicio verdadero: Aunque uso este nombre por respeto, Que vido cierta plata allí primero, Ya entiendo que ha de aver grande tesoro Algun tiempo de Plata allí, i de Oro.

Diaz de Solís, el qual de buelta pidió al Emperador Don Carlos, Señor nuestro, la conquista del Rio de la Plata, i dandofela, fue con Armada al Rio de la Plata llamado Paranna, entró, i subiéndolo, i atravesando un Riachuelo, le mataron los Indios a traicion en aquel Rio, que oí se llama el Rio de la Traicion, estubo por nombre al Paranna, Rio de la Plata, porque al tiempo, que le descubrió, halló en él Indios, con Planchas, i Corona de Plata.

Dice, que no fue sin causa de buen agüero, porque se hallan grandes muestras el día de oí de Oro, i Plata, i el Autor las ha visto, i traído a estos Reinos de Castilla, i la causa de no averle beneficiado los metales han sido los Governadores, porque desean perpetuarle en sus Governios en vida, i saben que aviendo Plata han de ser visitados con Audiencia, i acabar su Señorío, que es maior que se puede decir, como en tierras apartadas del Rey, Señor propio adonde primero que llegan las quejas, son acabados los agraviados, i le quedan sin castigo las agraviantes.

Sebastian de Gaboto era tambien Piloto, pidió la Conquista, diófela el Emperador nuestro Señor, fue al Rio de la Plata, subió 80. Leguas por cima de Buenos Aires, i edificó vna Fortaleza, cuias Tapias están oí en pie, i aviendo dejado su Armada en San Salvador, fue un año por los Indios Guaranies, su Gente se bolvió a España.

La muer te, pues, de aguste iá sabida El gran Carlos embia al buen Gaboto, (20) Con vna flota al gusto proveida, Como hombre que lo entiende, i que es Piloto: Entró en el Paranna, i iá sabida La mas fuerza del Rio ha sido roto, Del Guarani, dejando fabricada La Torre de Gaboto bien nombrada.

Algunos de los suyos se escaparon De aquel Rio Timbu, do fue la guerra, Al Sant Salvador Rio se bajaron, A do la demas gente estaba en tierra: A nuestra dulce España se tornaron, Huyendo desta gente infiel, i perra, Mas no pone temor, esta desfeza Al Don Pedro Guadix, i de Mendoza:

Don Pedro de Guadix, como dirimos, Después de haver de Roma malvenido, Quando tuvo descension en los supremos, El gobierno Argentino tuvo perdido, Empero algun tanto agora descansamos, Que no le dejamos por olvidado, Pues su rabiosa hambre, i grande ruina Aiuda a lamentar a la Argentina.

De nuestro Rio Argentino, i su grandeza Tratar quiero en el Canto venidero, De sus Islas, i Bosques, i bellezas, Epilogo hará mi verdadero: Ninguno en lo leer tenga pereza, Que espero a ver en él, placer entero, De cosas apacibles, i graciosas Y dignas de tenerse por curiosas.

en la guerra, como trató. do entro el Rio, i que quí n no lo quisiere el cuchiar, vaia a preguntarlo al Teledo, i al Virrei D. Francisco de Toledo, hermano del Conde de Oropesa, qd galdó en los ir a con uitar, ochocientos mil ducados de la Caja, sin gran numero de dificultades, i falló de la Cordillera a perdido.

Magallanes por quien tomó nombre el Estrecho, i lo reterna hasta al fin, descubrió aquel Estrecho, llevaba en su Compañia a un Juan

# CANTO II.

EN ESTE CANTO SE TRATA DE LA grandeza del Rio de la Plata, i del Paraguai, i de las Islas, Peces, Aves, que ai en ellos.

Obra excelentísima, i grandiosa Argue grande Artifice, i Maestro, Que no puede hacer obra preciosa, El hombre que en el Arrie no está diestro, Como la creacion maravillosa, Enseña, Señor mio, el poder vuestro, En su tanto tambien aqueste Rio, Vió grande saber, i poderío.

Imensas gracias, Dios Señor, os damos, Pues todo a nuestra causa lo criastes, Y a nosotros que malos lo pagamos, Para nuestro servicio nos formastes: Quanto sois, mi Señor, si bien miramos, Las cosas que en el mundo vos plantastes, Nos dá bien a entender, i la grandeza, De vuestro gran saber, i la riqueza.

El Rio, que llamamos Argentino, (1) Del Indio, Paranna, do Mar llamado, De Norte a Sur corriendo su camino Rio de la Plata es llama do por los Indios Paranna que quiere decir Mar por su grandeza, corre del Norte a Sur, lo mas del, aunque hace muchas bueltas quando entra en la Mar entra al Leste, por manera que el viento Sur es sobre la Tierra de Buenos Aires i el Norte sobre la vanda del Brasil, aun que después dá buelta la corrienta al Norte, tiene velocissimas corrientes, pero reina allí el Sur bravamente, i dóde es su buelta corre el Navio, co

De treinta leguas es, do mas, la boca, Tdos cabos, i puntas hace llanas, Al tiempo que en la mar brava se emboca, Alon cavo dos Islas como hermanas Están, que cada qual parece roca De Castillos se dicen muy cercanas, Y el Cabo digo que es Santa Maria, Que poco de las Islas se desoja.

Otro Cabo, Blanco le llamamos, El qual en la Mar entra mas derecho, Tierra de Buenos Aires i el Norte sobre la vanda del Brasil, aun que después dá buelta la corrienta al Norte, tiene velocissimas corrientes, pero reina allí el Sur bravamente, i dóde es su buelta corre el Navio, co

Pasadas estas Islas de Castillos, Adelante están dos algo maiores, De los Lobos se dicen, que Lobillos Como Brevios ai poco menores, Un poco mas arriba dos Istillos Están, nombrados y Islas de las Flores, Y aviendo treinta leguas caminado, El Puerto Sant Gabriel está nombrado,

Siete Islas ai en él altas graciosas, (2) Un poco de la tierra desojadas, De laureles, i palmas muy copiosas, Están aquestas Islas bien pobladas: Aqui llegan las Naves poderosas, Como salen de España despachadas, Fronteros es Buenos Aires, iá poblado, Y del Sur importano resgna dado.

De ancho nueve leguas, do mas, tiene El Rio por aqui, i muy bonfiable, La Nave basta aqui segura viene, Que como el fondo Mar es navegable: Pasado este paraje le conviene Al Piloto mirar el governable, En la mano llevando siempre sonda, O seguir la Canal, que está bien bondá.

Doce leguas de aqui, Martin Garcia, (3) Vna Isla deste nombre, está llamada, Vna legua de tierra se desoja, Y mas de legua i media es prolongada: A partes por el Boque está sombria, Y a partes tierra alta, i a sombrada, Don Pedro, i Joan Ortiz allí poblaron, Y de hambre mucha gente sepultaron.

Aqui llegó Eduardo de Fontano, El año sobre mil, i los quinientos De ochenta, con mas dos, con viento sano, Mas no supo de Pueblos, i de asentos Que se acaso supiera el Lutheranos, Que allí havia poblados, i cimientos, Sin duda en pesadumbre nos pusiera, Que havia el aparejo en gran manera.

Quatro leguas de aqui ia navegadas, Las Islas de Sans Lazaro están juntas De tierra media legua desviadas, A do enderecan ambas sendas puntas: Están aquestas Islas separadas aunque al parecer están nada disjuntas, Y baviendo media legua navegado Está el Vraig, Rio afamado.

Es un Rio caudal, i poderoso, Su boca legua, i media casi tiene, Entra en este paraje muy furioso, Que de peñas, i riscos altos viene: En él entra otro Rio con repelo, Que al parecer entrando se detiene, Al qual, Sant Salvador, llamó Gaboto, Antes que de los Indios fuese roto.

mo dice la Octava, placidamente tiene este Rio mas de 30 Leguas de boca, por que la punta de Santa Maria, que es la de la Vanda del Brasil, está en 34. grados i medio, i la de Buenos Aires está en 31. i aunque los grados de Norte a Sur son de 17 leguas i media i se venia a su Mar por esta razón, mas cildad de agua no se le echa a la Boca del Rio mas de 35. porque las dos puntas a la le mui a la Mar, son estas dos Corrientes, por ser la vna muy baxa, i la otra muy cobatida del viento Sur, i ambas juntas a los Enemigos Indios, por esto dice de futuro, ros castros promiosos, por la mayor parte los Navios que se han perdido ha sido de la Banda del Brasil, que es donde llama.



6  
mamamos San  
Gabriel, an-  
ti de Chif-  
tianos como  
de Ingleses  
todo há sido  
a ca b a dos  
por los In-  
dios.

(2)  
Ai en este  
paraje que  
es 80. leguas  
de la Mar,  
aunque me-  
nos del agua  
salada, islas  
de pobladas  
pero muy  
hermosas de  
palmas, i lau-  
reles, tienen  
peluqueria, i  
puertos fon-  
dables, hasta  
estas Islas ai  
mucho fon-  
do, aun que  
si dos o tres  
baxios como  
es un Arce-  
ife por cima  
de la Isla de  
Maldonado  
donde se per-  
dió el Navio  
de Dos, i  
otro fronte-  
ro la Isla de  
Joan Ortiz,  
donde se per-  
dió Guilian  
con mas de  
400. pesos de  
plata, pero  
de estas Is-  
las adelante  
va muy peli-  
groso de ba-  
gros el Rio,  
por aqui tie-  
ne el Rio 9.  
leguas de an-  
cho, i estas  
Islas de San  
Gabriel es-  
tán aparta-  
das de Tier-  
ra de la Van-  
da del Brasil  
fasta legua i  
media, i  
otras i me-  
nos, están  
casi todas 8  
leguas de  
Buenos Aires  
suelde verde  
Buenos Ai-  
res, a las tar-  
des quando  
hace el dia  
eremo

ARGENTINA  
A dos leguas otro entra, que es nombrado  
El Rio Negro, Ham tiene por Nombre, (A)  
Aqui en nuestros tiempos se han billado,  
Pesados semejantes mucho al bumbre:  
Aquello de pasada lo he tocado,  
Ninguno de leerlo aqui se afombre,  
Que, siendo Dios servido, en otro Canto  
Diré cosas de vista, i mas espanto.

Dejemos este Rio, que corriendo  
De alla de acia el Brasil viene derecho,  
Y en el se vienen otros mil metiendo,  
Que le tienen famoso, i grande hecho:  
Al nuestro de la Plata rebolviendo  
Desde aqui se comienza a ser desberbo,  
T en once braças grandes se reparte,  
Tirando cada qual su larga parte.

Del Rio Nilo escribieron Escriitores  
Lo mesmo, pero es tanta la grandica  
De aqueste, a de sus braços, que maiores  
Los juzgo que no estiman la bra veça  
Del Nilo en tanto grado, los Autohores,  
Y si del Nilo fuera la estrañeza  
Tan grande como deste, i se escribiera  
Al mando admiracion maior pusiera.

En el nuestro se forman muy hermosas  
Islas, de a doce Leguas, i maiores,  
En sus tiempos muy frescas, i frondosas,  
Pobladas de mil Rosas, i de Flores:  
De caça, i de bastimentos abundosas  
En ellas Guaranis son Plabdores,  
Sia que alguna Nacion otra se avieva  
En el poblar en ella a hacer prueba.

Pasadas estas Islas, torna el Rio  
A su primera madre acostumbrada,  
De una, i otra parte gran genito,  
La Tierra Firme tiene bien poblada,  
El Guarani les manda con gran brio,  
Que tiene la mas Tierra sujeta da,  
Mayormente Yamandu, gran hablador,  
Los que se intitula, i nombra Emperador.

Este malvado, i perro como artero,  
A todos los mas Indios comarcanos,  
Los trae a su opinion al retortero,  
Y como son los Indios tan livianos,  
Y el pica su poquillo en Ebucero,  
Donde el pone los pies, ponen sus manos,  
Desuerte, que se quiere hacer guerra,  
Al punto le veréis juntar la Tierra.

Yo no pienso el que lee aquesta Historia,  
Que al fiallo Yamandu percedero,  
Le falta quien levante su memoria,  
Que en mi tiempo murid, mas su heredero  
Levantar procura su fama, i gloria,  
Y lo hizo en mas grado, que el primero,  
Asi que Yamandu es el ditado,  
Y nombre que se pone el que ha heredado.

De aquellos trataremos adelante,  
De sus embustes falsos, i marañas,  
De cuerpo, i parecer era Gigante,  
Y así lo demostraban sus baçañas:  
Un poco tiempo fui su doctriante,  
Teniendolo en prision, a do sus fañas  
Procuré doctriñar, trabajé en vano,  
Porque era muy malvado este Pagano.

De aqui el Rio arriba, navegadas  
Ciento i veinte Leguas, i del Rio  
Otras Islas están tambien pobladas  
De Gentiles Naciones, i gentio:  
Tambues las mas de ellas son llamadas,  
Que muy poco temor tienen al frio,  
La Torre de Gaboto está cercana,  
Y la Gente llamada Cberandiana.

Aun no está veinte leguas un Asiento,  
Que Santa Fe se dice, bien poblado,  
Garai le da principio, i fundamento,  
Quando Martin Xurez va mandado:  
Tratar se ha en otra parte aqueste quento,  
Bolvamos al negocio comenzado,  
El Rio hace aqui muchos islones,  
Poblados de Onças, Tigres, i Leones.

Al pie de ochenta leguas adelante  
El grande Paraguai entra famoso,  
Con mas quietud se muestra, mas semblante  
A este Rio corriendo con reposo,  
El Paranná se aparta alla a Levante,  
De a do corre con fuerza muy furioso,  
Del Norte corre el otro, confundiendo  
Las aguas que el Perú viene vertiendo,

Entrando el Paranná está Santa Ana  
De Guaranis Provincia bien poblada,  
Es tierra aquesta si me, i buena, i llana,  
Que mucha de la dicha es anegada,  
Empero esta es enjuta muy galana,  
De muchos Españoles conquistada,  
Y así tienen aqui repartimiento,  
Los que en el Paraguai tienen asiento.

La Peña pobre está mas adelante,  
Es alta como Roca muy crecida,  
Aqui han visto muchos un Gigante,  
De gran disposicion, i muy crecida,  
No está, segun yo supe, el aqui estante,  
Que alla la tierra adentro es su manida,  
Mas viene aqui, a pesar muy a menudo,  
De sus redes cargado, mas desjuado.

Arriba de aqui están los remolinos,  
Que es cosa de admirar, i gran espanto,  
En el medio de el agua ai torbellinos,  
Como suelen acá en tierra, i esto tanto  
Que navegando algunos, los vecinos  
Celebran sus obsequias con gran planto,  
Diciendo, que Caribibé está a punto,  
Para lo que viniere trogar junto.

Aqui mejantes,

La Isla de  
Martin Garcia  
cia tiene de  
longitud le-  
gua i media  
i de la tiud  
media legua,  
es muy pobla-  
da de ar-  
boleada, i tie-  
ne en el mu-  
cha tierra  
buena para  
sebrar: aqui  
estuvo la Ge-  
te de D. Pedro  
dio poblada  
i desput la  
de Joan Cr-  
tiz de Zarate  
aqui lle, o  
Eduardot 6-  
tano, inglés,  
año 1582  
estando Yo,  
cu Lima, en  
contitio, i  
habia dos  
años que ha-  
viamos por  
blado a Buc-  
nos Aires, o  
de si ligera  
liciera tu-  
cho daño

(3)  
El Rio Huay,  
q quiere decir  
Rio Negro,  
proque  
su agua es ne-  
gra, a causa  
de venir por  
Lagunas, i  
Pantanos de  
tierra negra,  
corre muy  
mano, i es  
muy fonda-  
ble, tiene grã  
numero de  
Peces, la mis  
es Gambol, q  
no fmemoran-  
i cogen, son  
Caçadores,  
Pescadores,  
en este Rio  
es cosa muy  
cierta que ai  
Peces q tie-  
nen figura  
humana en  
alguna ma-  
nera, porq si  
fue en todo  
serian hom-  
bres, i no Pe-  
ces i por esto  
dice la Oñi-  
va Pesados se  
Aqui mejantes,

CANTO. SEGUNDO.

Muchas Canoas se han perdido,  
Y muchos en mi tiempo se anegaron,  
Muy mal al de la Puente ha sucedido,  
Y aquellos que con él aqui bajaron,  
Que aviendo los Caribibis sumergido  
Las vidas, i haciendas trabucaron,  
Y aquellos, que mejor les fue en la serria,  
Aun lloran todavia su miseria.

El Salto ia me está gran prisa dando,  
Diciendo este lugar ser proprio suio,  
E Yo solo en le estar imaginando  
Hemiedo, i de pensarlo de mi buio:  
Decir aqueste quento procurando  
La mano está temblando, i lo rebuido  
Por ser la cosa horrible, i espantosa,  
T en todo el Paranná maravillosa.

Por aqui el Paranná dos leguas tiene,  
Y Peñascos, i sierras hasta el Cielo,  
Y al pie de una gran legua de aqui viene  
Con impetu furioso, i crudo buelo:  
Qualquiera que navega le conviene  
Con tiempo tomar tierra, que en el suelo  
De mi picas en alto daré cierto,  
Por tanto muy de atras se toma Puerto.

De legua mas atras encanelado  
El Paranná descende poderoso,  
Ya peñasco terrible está tajado  
De a do se arroja, i cae muy furioso,  
El estruendo que hace es muy sobrado,  
T el humo al aire tiene tenebroso,  
Una noche dormi en una cabana,  
Das leguas del, mas fue la Toledana.

Yo proprio lo he oido a naturales,  
Tratando deste Salto, i su grandica,  
Que temen con temores desiguales,  
De oír aquel sonido, i su braveça  
Las Aves huyen del, los Animales  
En oiendo su estruendo, sin porea  
Caminan, no parando apresuradas,  
T con temor las colas enroscadas.

Despues está Guayra, Ciudad enferma,  
Que por un Melgarejo fue poblada,  
Mas él podrá decir, cierto Belerma  
De mi para mimal fuisse engendrada:  
Es causa que Rui Diaz nunca duerma,  
La Gente Chiriguana levantada,  
Por donde el pobre viejo anda a la guerra  
Contino, por tener en paz la Tierra.

Poblada está tambien otra Ciudad,  
Quarenta Leguas mas arriba desta,  
En ella ai de Metales cantidad,  
Empero aunque los aia de que presta,  
Hablando, como es justo, la verdad,  
Que el Hombre es lo que solo allá le resta,  
Pues vemos, Plomo saca Melgarejo,  
Y hierro, con tener poco aparejo.

Al Paranná es ia tiempo que desechos,  
Y al Paraguai ameno rebolvamos,  
En el qual a la clara bien veremos,  
Que está cjrado el bien que desamos,  
El bien digo, que en tierra pretendemos,  
Que agora del Divino no hablamos,  
Que aque se stanno solo bien superno  
Está solo en gozar de Dios eterno.

Entrando el Paraguai izquierda mano  
El Ypiti se ve Rio famoso,  
Muy placido deciendo por un llano  
De Palmas, i Laureles es copioso,  
El Paranná, Miri es esta cercano,  
Que al Paranná traviesa caudaloso,  
Haciendo triangular una Isla llana,  
De doce leguas casi de javana.

Si en este Riachuelo el otro suera,  
Que dicen a buscar su muger iba  
El Rio arriba espanto no pusiera,  
Pues vemos que este corre hacia arriba  
Algunas vezes, i es desta manra,  
Que es justo la raxon aqui se escriba  
Esta quando uno crece, el otro bajo,  
Y el tívico corre arriba, i corre abajo:

No corre el Paraguai tanto furioso,  
Es Rio muy maior, que el de Stevillã,  
De vista, i parecer es muy gracioso,  
Con Ribera vistosa, i linda orilla:  
De frescas arboledas muy copioso,  
T en partes Prado verde, a maravilla,  
Tambien tiene en los Valles mas cerc años  
Lagunas, negadiços, i pantanos.

Una Laguna tiene de gran fama  
Llegada al Ypiti, que dicho avemos  
De los Mabomas es, i así se llama,  
Que aquesta Gente habita sus extreme mos,  
En el Rio Bermejõ se debrama,  
Y que esta tenga perlas lo sabemos,  
El Maboma, Señor desta Laguna  
Me dió ami en la Asuncion, cierto, mas de vna

En gran precio las Perlas estos tienen,  
Empero ellos no saben boradallas,  
Si en su asiento Españoles se detienen,  
De ofisiones procurando de sacallas,  
Al Español con ellas luego vienen,  
El orden, pues, que tienen en pescallas  
Es facil, que en pequeños redejones,  
A veces sacan veinte, i mas ofiones.

Antes de la Asuncion ai angosura  
Del Rio, i así corre allí furioso,  
Alegre es por allí, i de frescura,  
De muchas Arboledas muy umbrosas  
Con Islas, que ai en él de hermosura  
Estraña, i parecer muy deleitoso,  
Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo  
Sus aguas, del Perú viene corriendo.

Qua-

Quatro leguas arriba está situada  
La gran Ciudad, antigua, i populosa,  
Que es dicha la Asuncion, que fue poblada,  
Por Salazar en era mui lustrosa:  
Es aquesta Ciudad tan regalada,  
Que mi pluma escribirlo aqui no osa,  
Algunos por baldon con mal aviso  
La llama de Maboma Paraíso

Poblóse de mui buena, i Noble Gente,  
En tiempo de Don Pedro de Mendoza,  
Aunque ai, como sabemos, al presente  
En abundancia iá de toda broca;  
La causa de este mal, inconveniente,  
Pareceme strá la gente moça  
Que aunque salen valientes, i esforçados  
Los mas casi en lo mas mal inclinados,

Gran copia de mellicos ai en ella,  
Pero mas abundancia de Mugerres,  
Porque la guerra haze en ellos mella,  
La qual sin interés, i sin averes,  
Por solo fin, la siguen de tenella,  
Y así, Lector curioso, si quisieres  
El numero saber de las doncellas  
De quatro mil iá pasan, como estrellas.

De frutos de la Tierra, i de Castilla,  
Pan, i Vino, Carnes, i Pechado,  
Ai copia, pero oíd la maravilla,  
Que se que acontedió vn dia pasado:  
Vn Pece Palometa, que freilla  
Pensaba vna Muger en barinado,  
De la sartén saltó mui de repente,  
Y el dedo le cortó redondamente.

De mas de palmo es la Palometa,  
Y aucha poco mas es de vna mano,  
Adonde haze presa, fuerte aprieta,  
Como suele hacer el crudo Alano:  
Es cosa de notar ver que acometa  
Este pequeño Pece al hombre humano,  
Del Rio vi salir vn dia vn Soldado  
Gritando, i en el muslo vn gran bocado.

Juzgóse allí al presente que faltaba  
De carne media libra al desfachado,  
El Pece Palometa lo llevaba  
En la boca redondo aquel bocado:  
Mas de otro oi decir, que lamentaba  
Su suerte desastrada, i triste bado,  
Que en la boca de vn Pez perdió do avia,  
Lo que el Pez le cortó con gran porfia,

Dorados ai inormes, i crescidos,  
Mandis, Raias, i Pavues amarillos,  
Muchos pescados, ai desfontocidos,  
Por tanto determino no escribirillos  
Los Indios naturales mantenidos,  
Los mas son de Pechado, i Penañillos;  
Los Guaranis son solo Labradores,  
Los mas dados á caça, i Pescadores.

Aves la tierra cria diferentes,  
Que habitan por las Islas de este Rio;  
Pabas, Abefrucas mui valientes,  
Nebias, i Falcones de gran brio,  
Culebras ai, i Vivoras, Serpientes,  
Que han tenido con hombres desafios,  
En otro Canto questo contarémos,  
Y cosas admirables tratarémos,

Que questo agora tocamos despasada,  
Y cierto que en pensar Yo la estraiçca,  
De las cosas que visto embelizada,  
Me queda la memoria, i mi uideça,  
En estas se pone enagenada,  
De toda la humana naturaleza,  
Y haviendo de escribirlo todo en suma  
La mano está temblando con la pluma

Dejemos, pues, i al Rio, que corriendo  
Por él quinientas leguas sin contento,  
De el Enemigo á veces Yo buiendo,  
Jamás pude hallarle nacimiento:  
De otros con porfia les siguiendo,  
He hallado el principio, i fundamento,  
Y quiero darle iá al Canto Tercero,  
Que cosas espantosas contar quiero.



CANTO III.  
EN QUE SE TRATA

DE LA CALIDAD DE LA TIERRA,  
Animales reptiles, i espantosísimas Vivoras, i Serpientes, de la Sirena, del Carbunclo, de vnas Mariposas, que se tornan en Gusanos, i despues en Ratonnes, i de otras maravillas.

*Sienatum est super nos la men vultus tui Domine. Pl. 4.*  
Fecit Deus hominem ad imaginem: & similitudinem suam, Gen. 1.

Demás de que en nosotros señalada  
La lumbre esta de Dios, como creemos,  
Y el alma por él mesmo fue criada  
A su bendita imagen, lo leemos;  
Para que de esta suerte doctrinada  
En bien fuese à sí mesmo, si querémos,  
Mirar las corporales criaturas,  
Véremos que son vivas Escrituras.

La flor de la Granada, ó Granadilla  
De Indias, i misterios encerrados,  
A quien no causará gran maravilla,  
Figuranse los doce consagrados,  
De vna color verde, i amarilla,  
La Corona, i los Glayvos tres morados,  
Tan natural están, i casi al vivo,  
Que Yo me admire agora, que lo escrivo.

La ierva viva llamada Caycobe, la significa ierva que vive.

Un Arbol ai pequeño de la Tierra,  
Que tiene rama, i hoja menudita,  
En tocando la hoja, ella se cierra,  
Y en el punto se pone mui marchita:  
Yo he visto, iendo veces à la guerra,  
Por los Campos aquesta iervecita,  
Caycobe se llama, i es tenida  
Por viva ierva, i nombrania de Vida.

Quien no se admirará luego en oiendo,  
Que ai vn Papagaio mui hermoso,  
La hembra, quando huevos va poniendo,  
Tres pone, que es el numero gracioso,  
Al punto que los Pollos van saliendo  
Canoe el Papagaio el que es viciofo,  
Y sobra, i así matale aquel dia,  
Dejando macho, i hembra para cria.

Es la bolsa à la manera de vnos Saícos con punta, que vñaban antiguamente los Labradores.

Amicuren ai Dios vna bolsilla  
Por medio de los pechos, en que encierra  
Siete, i ocho bijuelos si se quilla  
Procura otro Animal, i hace guerra  
A quien le sigue: i guarda su quadrilla  
Como suele hacer la brava Perra,  
Y en viendose de mal libre, i de daelos,  
Abre la bolsa, i salen los bijuelos.

El Yumiri, que es Oso bormiguero,  
A quien no espantarà su compostura,  
Por boca tiene vn mut chico abujero,  
Como vn novillo grande, i de hecchura  
Del Oso acá comun, no es carnicero,  
Y privale de sello, el angostura  
De la boca, mas vence al Tigre fuerte,  
Causandole, por hambre, cruda muerte.

El instinto de vn vil Animalajo,  
Eyra hà por nombre, me ha admirado,  
De fuerte es, i de forma de Conejo,  
Mas mata, como vemos, vn Venado;  
Salta, i aferra firme en el pellejo,  
Y en el secço à sí fiero bocado,  
Haciendo con las vnas tal camino,  
Que saca al animal el estantino.

Lo mesmo haze al hombre, i otra cosa,  
Que coge vna Culebra, que es nombrada  
Guriyu, mui grande, i espantosa,  
De largo, i de grosor descompasada;  
Lo que ha comido, i trage no lo bosa  
Ni echa por abajo: mas echada  
En tierra, la barriga se abre, i echa  
Aquello que de nada le aprovecha.

Las uibras, que son mas ponçoñosas,  
Cascavel en la cola tienen puesto,  
De diversas colores, son viscosas,  
Saltando de la tierra, i de su puesto,  
Arremeten al hombre mui furiosas,  
Hasta morder con furia el rostro, i gesto,  
A dō la ai crió Dios vna ierva,  
Que es dicha por su nombre Contaierva.

El hombre, ò animal à quien le bierre  
Alguna de estas Vivoras malvadas,  
En vn dia natural, sin folia, muere;  
Y en él son medicinas escusadas,  
Empero si la ierva el tal bebiere  
Antes que doce horas sean pasadas,  
Escapa, aquesta ierva Dios le ha dado  
El mesmo cascavel, mui apropiado.

El Tigre es canino movido, pues el Yumiri por instinto natural, en vielo do venir a Tigre abraçate con él, i deñale caer en tierra, i teniendolo apretado por mucho tiempo, deñimala el Tigre de hambre, i muere: La Culebra llamada Guriyu, es de doce varas de largo, i mas, i de grosor de vn Bueci, tiene en la cola vna navaja de hueso, q abre por el secço à los animales, que coge, por fuerte q sea, i felos traga, chupandolos enteros, con huesos, i cuernos i hanse hallado en su vientre alfalfa, i ca laveras de Venados grâdes cargados de huesos, con distinto natural vâ à luga res humedos i hechafe de barriga, i pudiendose su cuero, hecha los huesos q ha traçado i descargada v entre vnas iervas, dnone resfregâdofa fans, i obdurece el abre

A quien

A quien no cdmiraron las cosas tales,  
Pues mas le de decir en este Canto,  
Que contaré en el cosas desiguales,  
Muy raras, peregrinas, i de espantos;  
Agora de la Tierra, i Naturales,  
De la Asuncion digamos, tanto quanto,  
Y luego ejercirémos mil cosas,  
Que bien pedré llamarlas maravillas.

El temple la Asuncion tiene gracioso,  
Apreciable, sereno, i claro Cielo,  
Inviernofrio, Estio caluroso,  
Algunas veces nieve, tambien ielo,  
De Invierno, i de Verano está hermoso  
El campo todo el año, verde el suelo,  
Porque de quando en quando bien se moja,  
Y casi siempre está de verde boja.

La Gente natural, i comarcana,  
Es de muchas Naciones diferentes,  
Empero la mas es la Chiriguana,  
Que están a los Chistianos obedientes,  
Y a no comen aquellos carne humana,  
Si no es por exquisitos accidentes  
En guerras, i conquistas con Paganos,  
Empero no de carne de Chistianos.

Vna gran pestilencia huvo venido,  
De que muchos Guaranes se murieron,  
Que carne de Chistianos han comido,  
La peste les succede atribuyeron,  
Tambien por descubrida aberrcido,  
La tienen, segun muchos me dijeron,  
Que mas le sabe carne de un Paganos,  
Que no la de Español, ò Castellano.

Los Guaicurnes habitan la otra banda;  
Es Gente muy valiente, i belicosa,  
Quando nuestro Español en guerras anda,  
Algunos Guaicurnes, por donde esta  
Al Guarani seguir, que le dan tanda  
Aquestos de tal suerte, que medrosa,  
La gente Guarani queda, i deshecha  
Que el Guaicuru jamás teme su flecha.

Los Agaces estaban bien poblados  
En tiempo de Don Pedro de Mendoza  
Y aun eran bien valientes, i esforzados,  
Los Chistianos hicieron tal destroza  
En ellos, que los Indios, i Soldados,  
Mataban sin piedad a toda broza,  
Y así vino la cosa a tal estado,  
Que no ai oi del Agacz, Pueblo poblado.

Tambien avia muchos Guataates,  
Que es Gente mi amiga de Chistianos,  
Y otros que se llaman Mogolates,  
Que viven en esteras por los llanos,  
Aquestos, i tambien Cõamequates,  
Están de la Ciudad algo cercanos,  
Acuden a servir con gran contento,  
Aunque de ellos no ai Repartimiento.

Los Guaranes solos repartidos  
Están, que las demás Generaciones  
Aunque lo están, i han sido sometidos  
Al Español, mas son por acortados,  
Que tienen los que manan exmicos  
Del servicio, i acuden con mil dices,  
De fuerte que hablenáo mas de retos,  
Es de estos el que manda Encomendero.

Junto a la Asuncion está una sierra,  
Nombada Lambare, sierra asomada,  
En gran parte de toda aquesta Tierra,  
Ninguna tan alta ai tan encumbrada;  
Alli dió Salazar muy cruda guerra  
A Lambare. i su Gente revelada,  
Y muy cerca de alli bojando al Rio,  
Oid una batalla, i desajfo.

Haviendo Salazar aqui venido  
El bravo Lambare, i toda su Gente,  
Al pie de alta sierra le iba salido  
Vna terrible Serpiente;  
Con animo gallardo, i muy crecido  
Embraza la Rodela diligente,  
Y comenzando a darla con la espada,  
En tierra echa vna mano deshechada.

La Serpe con la cola rebolviendo,  
Al buen Capitan diera muy airada,  
Vn golpe tan terrible, que caciendo  
Venía el Capitan, i con la espada,  
Vn el suelo se tuvo, i acudiendo  
Con vna venturosa cubillada,  
Tal golpe de rebes dió con destreza,  
Que alli la Serpe queda sin cabeza.

La del Tigre no fue tan gran bacaña,  
Aunque era muy terrible, i espantoso,  
Maido antes que fuese a nuestra España  
Aqueste Capitan tan valeroso,  
Y aviendo ido, bolvid, cosa estraña,  
Que siendo tan valiente, i poderoso,  
Murid pobre, dejando muchos hijos,  
Con pleitos, i demandas, i litijos.

Por armas le dió el Rei el Tigre fiero  
Con Lambare la Sierra que hõ contado,  
Y vn Abito, i señal de Cavallero,  
Con que a las Indias buelvo muy honrado,  
Mas como nunca dió en tener dinero,  
Murid, sin quedar solo, ni vn cornado,  
Que aquesto de tener la plata a sobra,  
Yo tengo firmemente que Dios obra.

De que me sirve a mi querer riqueza,  
Y andar aperreado por bavela,  
Si Dios por me acotar me da pobreza,  
A quien presentaré Yo mi que ella,  
Si la Suprema causa, i Suma alteza,  
Dispone que no nia de reuelas,  
De arriba de lo alto todo viene,  
Dejallo al que poder en todo tiene.

Omne dicit  
opri mun de  
sur sum est  
lo 1.

Bolvi-

Bolviendo a nuestra Historia, Rio arriba  
Vna Laguna está muy asomada,  
Tempo se llama vna Peña vida,  
Está en medio de aquella levantada,  
Compelme el temor, que no lo eferrova;  
Mas no lo dejare, es prolongada  
De cien cosas la piedra i muy derecha,  
Y arriba en lo supremo vna veseba.

Acá en lengua Guarani tuena tan  
to como en  
lengua Cast  
ellana, val  
game Dios. i  
q maravilla  
es esta, i así  
llamé como  
con espanto  
a la Laguna  
por oír a  
quel estruén  
do, i alarido  
Acaí de  
adonde dijo  
vn Poeta, ha  
blando del  
Misterio de  
la Encarna  
cion. Acaí q  
me espanta  
tan grande  
secreto.

Otra Laguna grande mas crecida,  
De mas admiracion, que aquesta vemos,  
Que está la Tierra adentro algo metida,  
Los Indios del Acay en sus estremos  
Habitan, i ellos dicen que fandiada  
Antiguamente fue gente, i creemos,  
Nos dicen está el Diabolo atormentando,  
Aquellos, que pecaron en nebanda.

Gran grita, i alarido, i gran estruendo  
Allá dentro parece que resuena,  
Quando se allega junto estremiendo,  
El cuerpo queda todo con gran pena:  
Algunos de temor buelven buiendo,  
Pajais se les antoja, i el arena,  
Que son Diablos, que vienen empos de ellos  
Y buelven ericidos los cabellos.

Y no lejos de aqui, por propios ojos  
El Carbunco anima veces he visto,  
Ninguno me lo juzgue por antojo,  
Que por cazar alguno anduve liño,  
Mil penas padece, i mil enojos,  
En seguimiento del, mas quan bien quisto,  
Y rico, i venturoso se hallara  
Aquel que Anagpitan vivio cazara.

Vn animalcjo es algo pequeño,  
Vn espejo en la frente reluciente,  
Como vna brasa ignita en resco leño,  
Corre, i salta veoz, i diligente;  
Asi como le hirieren echa el ceño,  
Y enturbia el espejo de repente,  
Pues para que el Carbunco de algo presste  
En vida el espejuelo sacan de este.

Qua triste se halló, i qua penoso  
Ray Diaz Melgarejo, que ballado  
Avia a mi me dijo de vno hermoso  
Perdido por aversele bolcado  
Vna Cava, en que iba bien gozoso,  
Yo le vi lamentar su suerte, i bado,  
Diciendo, si el Carbunco no perdiera  
Con él al gran Philipo Yo frutiera.

Andando por la Guerra, i Esquadrones,  
De mi fueren mil cosas conocidas,  
Trataré de vna forma de Ratones,  
De vsta hablaré, que no de oidas:  
Vnas Cañas he visto, i Cañutones  
Tan gruesos como piernas muy crecidas,  
Catorce, i quince ti me, poco menos,  
Cada caña, i de agua todos llenos.

El agua es muy sabrosa, clara, i fria;  
Mas iendo a la caña madurando  
Vn guano se engendra dentro, i cria,  
Y al cañuto el guano va boradando,  
A fuera Mariposa parecia,  
Con las alas comienzo de ir bolando,  
Y por tiempo las pierda, i queda becho,  
De forma de Raton becho, i derecho.

Al tiempo que en la Caña están metidos  
A gente natural son nutrimento,  
Frutos sabrosos son, mas ai salidos  
A luz causan dolor, pena, i tormento,  
Porque tornados ia, i convertidos  
En Ratones consumen el sustento.  
Y privan muchas veces de la vida  
Al natural, quitando su comida.

De veinte mil pasaron naturales  
Que murieron a causa del estrago  
Que hicieron aquellos animales,  
Que en todo el Vbayz dejaron pago  
De planta, ni maiz, ni sementales;  
Sin pasar por aquel tan crudo trago,  
Dejando de esta tan afogada  
La tierra, que tardó de ser poblada.

No ai Bruco, ni Langosta pernicioso,  
Ni Erugo, ni otra plaga, que Yo entienda,  
Que iguale a esta maldita mariposa,  
Terrible es si comienzo su contienda,  
Asi está de esta plaga tan maldosa,  
La Gente de Vbayz, que viendo fenda,  
Por do buir su tierra, i nacimiento,  
Le dejan por tener algun contento.

Tambien ai otras Cañas muy maiores,  
Del grueso son de vn Roble bien crecido,  
En que se crian guanos, i mejores,  
De los vnos, i de otros he comido,  
En muy poco desieren sus sabores,  
Estando el vno, i otro derretido,  
Muteca fresca a mi me parecisa,  
Mas sabe Dios la hambre que tenia.

En los mios de aquets Cañas vimos,  
Con agua bien sabrosa mas guanos,  
Ni dentro, ni de fuera los sentimos.  
Estada la Montaña, ni en los llanos;  
Las Cañas por cumbrecas las pusimos,  
Con tener otros pasos muy cercanos,  
Mas no havia que temer, que la corteza  
Tenian de terrible fortaleza.

Es

Es tanta la esfura de las Cañas,  
A dō las ai, que es cosa de gran grima,  
Y aun que dentro se crian alimañas,  
Están tan encerradas como en fima,  
Quien á cortar vā Cañas, por mil mañas  
Que tenga, á las vezes se lastima,  
Con provas, con espinas, con alrojos,  
Y el mal sale mil veces á los ojos.

Mas ia estos enfadado en este Canto,  
Quanto mas lo estará quien le leere,  
Dejemos de contar cosas de espanto,  
Boiover quiero á Don Pedro, quien quisiere  
Las mudanças saber, i crudo llanto,  
De fortuna, i de aquel que los figiere,  
Con mucha atencion lea diligente  
El Canto lastimoso aqui presente.



## CANTO III.

EN QUE SE TRATA DE LA  
mas cruda hambre, que se ha visto entre Christianos,  
la qual padecieron los de Don Pedro de Mendoza,  
en Buenos Aires, i como se pobló el  
Argentino.

Et ale paria  
male quocid  
abineur.  
Lo bien ga-  
nado le pier-  
de, i lo malo  
ello i su a-

Lo que ha sido mui justo, i bien ganado  
Muchas veces se pierde, como vemos,  
Pues de lo que en mal se ha conseguido,  
Que se pierda, i el ducño, esperáremos,  
Don Pedro de Mendoza, fue Soldado  
Quando tuvo desconfion entre Supremos,  
Y al tiempo del pillar bincó la mano,  
Mas todo su trabajo salió en vano.

Borlon perdió la vida, Juan de Velina  
Entró en Ecma cantando la victoria,  
De aguste asalto, i sacó, i grande ruina,  
Don Pedro enriquecido en vana gloria,  
A Don Carlos, pedía la Argentina  
Provincia, pretendiendo su memoria,  
Levantar en conquista de Paganos,  
Con dinero rolando entre Romanos.

Como fuese de suio gran Guerrero,  
Y endose de riqueças abastado,  
Ofrecióse á gastar mucho dinero,  
Y el Rio de la Plata ha demorado  
Don Carlos, en valor claro lucero,  
El Título le dá de Adelantado,  
Y así hizo una gruesa, i rica Armada,  
De Gente mui lucida, i estremada.

Des mil Soldades salen de Castillo,  
Sin gente de la Mar, i Marineros,  
Juntaronse en alarde allá en Sevilla,  
Y viendo tan lucidos Cavalleros,  
Salían á los vēr á maravilla.  
Tan apuestos á punto de guerreros,  
Mas dicen, pues se van estos Soldados,  
Recemos los Oficios de Finados.

Al fin, salió de España aquesta Armada  
Mas rica, mui hermosa, i mui lucida,  
De todos abherrentes abastada,  
Aunque lora después lante mui crecida  
La Gente, que emboró esa estremada,  
De gran valor, i fuerte mui subida,  
Matorozos, i hijos de Santes  
De Santiago, i sent Joan Comendadores.

Es Masé de Campo un Cavallero,  
Juan Oserio, que es hombre mui valiente,  
Tambien rá Juan de Auios, el Carrero,  
Medrano, Salazar, Luxan prudente,  
Otros muchos, que vā decir no quiero,  
Que cada qual bien puede ser Regente,  
Mas Oserio entre todos se señala,  
Y en todo lleva á todos palma, i gala.

A Neptuno, i sus bendas corniceras,  
Se entregan invocando á Santiago,  
Las Naves vā corriendo mui ligeras  
Rempiendo con gran furia el ancho Logo,  
O lastima, i angustias lastimeras,  
Horrendo gran temer, ó crudo trago,  
Que ten braxa tormento se levanta,  
Que el mas fuerte, i bizarro, mas se espanta!

Don Pedro, con buen celo, i pecho pio  
En Dios porgamos, dice, lo este arca,  
Y pues para mas es su poderio,  
El nos dará mui breve mar bonança,  
Los Pilotos con grande desvario,  
Dicen, que la tormenta vā en pujança,  
El triste Marinero con gran pena,  
No acierta al aparejo, ni á la Antena.

Yca

Yca el Trinquete, amaña la Aljara,  
A tierra este Timon, que bimos perdidos,  
A la Bomba, á la Bomba mui de gana,  
Que serémos de presto sumergidos:  
Qual llama San Lorenzo, qual Santa Ana,  
San Bimo, dicen otros asfogados,  
Otros, San Nicolás, que puó Quilla,  
Y Cobardo, de nos tenga mancuilla.

El sexo Femenil, i lacrimoso  
Levanta acia el Cielo voceria,  
Con la furia del viento tan furioso  
La vna Nave de otra se desvia,  
Mas bolviendo la Mar en su reposo  
Convierese el dolor en alegría,  
Y llegu á Canaria mui ofanos  
Dō toman tierra, i salen bien galanos.

Después de haverse aqui iá refrescado,  
A proseguir tornaron su viage:  
Haviendo iá diez dias navegado  
Hallaronse mui cerca del parage,  
De las Islas, i Cabo, que es llamado,  
Verde, enfermo ofento, i esbalage,  
Causados del sañofo, i largo Logo,  
Tomaron, la que dicen, Santiago.

No estaba en este tiempo tan poblada,  
Como al presente está, de Lusitanos,  
La Costa no está mucho desviada,  
Poblada de valientes Africanos:  
De color negra son, i mui tiznada,  
Los que mas á Cabo Verde son cercanos,  
Y tienen en comun, Carniceria  
De los Negros, haciendo anatomia.

Tomóse de estas Islas bastimento,  
Tambien se refrescaron los Soldados  
Y dióse con prestega vela al viento,  
Los animos de todos bien ofados:  
Mas ai dolor! quan presto á mas de ciento,  
De poco prestará ser es forçados,  
Que la hambre pasando de la zona  
A rojo, ni velloso no perdona.

Con prospero Nord se favorable  
Camina alegremente nuestra Armada,  
Y el Mar mas sossegada, i navegable,  
La linea en breve tiempo fue pasada  
Con viento en Popa, via, i amigable  
De Cabo Frio, punta iá doblada,  
En Costa del Brasil tierra tomaron,  
Y aun Isla Santa Barbara nombraron.

Del gran Carlos las Armas se poniendo,  
Y posesion por el allí tomando,  
Y luego su viage proseguendo,  
Y en el Puerto de Vera se encerrando  
Estuvieron alegres bien comiendo,  
Contino por la Plaia mariscando,  
Que ai en aquel Puerto grande suma  
De hermosos Pescados como espuma.

Estando, pues, aqui ha comenzado  
El Demonio sus cosas tan ofadas:  
Salazar con otros se ha juntado,  
Y á Joan Oserio dan de puñaladas,  
Invidia, i cobardía lo han causado,  
Por ser las obras del tan señaladas,  
A Don Pedro bieron, que creciese,  
Que lo iba en esta muerte el interese.

Al principio el error, aunque pequeño,  
Grandísimo se hace, al fin, i cabo,  
Era este Cavallero halagueno  
Con todos, i en questo mas le alabo,  
Que en verle sacudido, i zabaveño  
Con nobles, de lo qual le desalabo,  
Que al mas pobre Soldado en mas tenía,  
Que á diez de presumpcion de bidalgua.

Fue causa, segun dicen, esta muerte  
Tan fuera de raçon contra justicia  
Del funesto suceso, horrible, i fuerte  
Del pobre de Don Pedro, i su milicia,  
Que echada está invidiosa, i cruda fuerte  
Con tanta cobardia, i gran malicia  
Començó á castigar Dios el Armada,  
Con un grave castigo, i cruda espada:

Desde el principio del Mando está sabido  
El castigo, que hace Dios Eterno,  
Por vista de los ojos conocido,  
Está quanto lastima el Sempiterno:  
La muerte del que es justo, i bien creído,  
Tenemos lo castiga con inferno,  
Que la sangre de Abel el inocente  
Clamando está ante Dios Omnipotente.

Al fin de aquesta Isla se ha pasado,  
Con algunos descensos, que no digo  
Y el Rio de la Plata se ha tomado,  
Y el Puerto Sant Gabriel de desabrigo.  
De allí luego pásese al otro lado,  
A Buenos Aires, que es de mas abrigo,  
A dō fue el lastimoso acabamiento,  
De tanta bizarria, qual To cuento.

De ver era, salir en aquel llano  
Al Soldado bizarro, i Cavallero,  
De sedas, i brocado mui galano,  
A guisa, i parecer de Perulero:  
Salía con contento, mui ofano,  
Y hasta el pobrecito Marinero,  
Des que la bella tierra contemplaba  
A España no bolver jamas, juraba.

A Joan de Auios buvo despaçado  
Don Pedro, el Rio arriba, porque á sombra  
Al Indio, va con el un buen Soldado  
Llamado Salazar, valiente, i hombre:  
Don Pedro en este tiempo buvo enfermado  
Del morbo, que de Gallia tiene nombre,  
Con miedo de morirte en aquel Rio,  
A Castilla se buelue en un Navio.

D

Vini

Invidia com  
bateo al mas  
alto, i así el  
invidioso es  
cobarde.

Farus error  
in principio  
maximus fit  
i nuda

Ecce sanctus  
iusti Abel la-  
mat ante mē.  
Genel. 4<sup>o</sup>